

La arquitectura del miedo: Una exploración de aquello que nos inquieta

Nora Codoni ⁽¹⁾

Resumen: El miedo es un sentimiento que nos acompaña desde siempre y se emplea para conmover por su particular capacidad de generar placer y dolor al mismo tiempo. Esta situación interpela a las diferentes ramas del arte que lo vuelcan con maestría en sus creaciones. La arquitectura es una de ellas; aborda el temor de dos formas distintas: la arquitectura del dominio desarrollada con el objetivo de expresar el poder; cárceles, espacios de interrogatorio, entre otros; y la arquitectura que genera temor por su simbolismo: cementerios, cenotafios. Este trabajo analiza el cementerio como un espacio del miedo y la memoria.

Palabras clave: Miedo - Sensaciones - Cementerio - Memoria

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 45-46]

⁽¹⁾ **Nora Andrea Codoni.** Arquitecta. Universidad de Mendoza (2003). Profesora en la cátedra de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo II correspondiente al tercer año en la Universidad de Mendoza desde 2003 sede Mendoza. Titular en la cátedra de Historia de la Arquitectura II de la carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza / Fundación Cervantes sede Río Cuarto desde 2012. Doctorando en arquitectura Universidad de Mendoza-Universidad Nacional de San Juan iniciado en 2005. Investigadora del Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana Universidad de Mendoza. Investigador Responsable Proyecto “Puesta en Valor de Espacios Conmemorativos. Cementerio de la Concepción” Municipalidad de la Ciudad de Río Cuarto.

Introducción

Sensaciones y sentimientos se pueden expresar a través de diferentes formas, una de ellas es la creación de espacios arquitectónicos. Estamos acostumbrados a pensar en la búsqueda del espacio bello en el cual podamos desarrollar nuestra vida y actividades con comodidad sin embargo hay proyectos en los cuales el propósito es conmover, generar sensaciones sin importar si son placenteras. Para el movimiento romántico en el SXVIII lo impensable era no sentir y buscaban, como hoy, huir del aburrimiento a partir de la generación de todas las sensaciones posibles. Esta exploración se concretó en aquel momento con grandes

maestros y obras magníficas en todas las artes. El miedo, uno de los sentimientos más profundos y parte integral de la conformación del individuo, fue abordado con ímpetu en pintura obras como “La Isla de los Muertos” de Böcklin o la “La Abadía de los bosques” Kaspar Friedrige, más cercano en el tiempo, en el SXX, el increíble “Guernica” de Picasso, es un grito de dolor que expresa el miedo a la guerra.



“LA ABADÍA DE LOS BOSQUES” KASPAR DAVID FRIEDRIGE 1809

Figura 1. La Abadía de los Bosques, Kaspar Friedrige 1809

Fuente: <https://bcn.gob.ar/apuntes-diarios-de-historia-del-arte-1/abadia-en-un-bosque-de-robles>

Las generaciones actuales vuelven a necesitar eludir el aburrimiento y reanudan la búsqueda de sensaciones y experiencias. Uno de los sentimientos a los que se apela en estas búsquedas es, como en aquel entonces, el miedo. El diccionario lo define como: *un sentimiento de desconfianza que impulsa a creer que va a suceder algo negativo, se trata de la angustia ante un peligro que, puede ser real o imaginario.*

El objeto material “miedo” no existe, es una sensación que tiene lugar dentro de nosotros mismos, va anidado en el interior de nuestra mente lentamente, nos devela una realidad diferente, que al experimentarla cambia la forma en que vemos el mundo para siempre. Esta intrincada y estrecha relación entre el placer y el dolor que genera, cohabita en nosotros y es explorada por diferentes medios artísticos.

El cine crea espacios del miedo a partir de herramientas como la luz, el sonido y la interrupción temporal, los oscuros y tétricos ambientes que encontramos en las diferentes versiones de Drácula, los lúgubres espacios ilusorios de Tim Burton, el ministerio de la magia de Harry Potter o el bosque de los caminantes blancos tras el muro en Juego de Tronos son algunos ejemplos. El espacio del miedo conmueve y mantiene la atención, por ello, en los video juegos, se plantean imágenes algo oníricas del espacio que intentan generar incomodidad y desasosiego en el recorrido con el objetivo de mantener la tensión y el miedo de cara a lo que se deberá enfrentar en el próximo nivel.



Figura 2. Representaciones de los espacios del miedo en el cine.
Composición propia en base a imágenes de Google

Las tipologías y los temas de la arquitectura del miedo

¿A qué nos referimos cuando hablamos de la arquitectura del miedo? ¿Existe una tipología que se reconozca con este nombre?

Se ha escrito y fotografiado con esta denominación a la arquitectura del dominio, la intimidación o la imposición del poder, los temas a los que nos referimos son prisiones, áreas para interrogatorios, cuartos de dispersión. Estos espacios emplean el miedo para marcar el poder, se plantean relaciones asimétricas entre los espacios y por lo tanto entre sus ocupantes, a partir del diseño se establece el sitio que ocupa cada persona en la estructura jerárquica. La búsqueda del dominio espacial para intimidar tiene incluso como resultado una forma de organización propia en el panóptico¹, tipología surgida para la vigilancia carcelaria ya que permite el control desde un punto central de una extensa superficie. Este diseño luego se ha trasladado a diferentes a espacios que requieren vigilancia y el establecimiento de rangos, la reconocemos inclusive en algunas arquitecturas institucionales como la Casa de la Ciudad de Buenos Aires obra de Norman Foster.



Empleo del principio básico del panóptico. El dominio de una gran superficie a partir de un único punto de observación.

Un espacio homogéneo que permite la transparencia, la integración de áreas pero también el control de todo el espacio con una sola mirada

Figura 3. La Casa de la Ciudad de Buenos Aires. Arq. Norman Foster, de Foster and Partners, 2013. **Fuente:** <https://tecnne.com/arquitectura/banco-ciudad-de-buenos-aires>.

A escala urbana se explora como espacios del miedo a los sectores considerados peligrosos, generalmente son frecuentados por sujetos identificados como amenazadores, con calles oscuras y poca presencia de personal de seguridad. Situaciones que suelen darse en la noche en los centros administrativos y en las áreas más pobres de las grandes ciudades. La inseguridad y el miedo son socios y van unidos, en este caso la existencia de los espacios del miedo es consecuencia de falta de planificación urbana y de la degradación de la ciudad. El miedo también puede estar generado por lo que un espacio representa, es un resultado no buscado e inclusive no deseado pero inevitable en algunos temas, como en la arquitectura asociada a la muerte, que causa este sentimiento en muchas personas. Infundir el temor no es aquí un propósito del proyectista sino un resultado de las asociaciones personales con las creencias y la mortalidad. Se teme a lo que no se conoce y ¿qué hay más desconocido que lo que sucede después de la muerte? La muerte es para muchos el mayor de los miedos, nos iguala, nos hace desaparecer y puede ser un umbral al paraíso o el infierno. La certeza de nuestra finitud genera desasosiego, nos acompaña desde el nacimiento y durante toda la vida. No podemos responder qué hay más allá de la muerte, aunque las diferentes creencias proponen imaginarios particulares. Generaciones enteras se han dedicado a preparar los espacios para una vida que está en el más allá; monumentos a la vida después de la muerte son entre muchos otros las pirámides de Egipto y los niños incas enterrados en las alturas de los Andes, identificando con estos ejemplos culturas diferentes lejanas en el espacio entre sí y en el tiempo a nosotros.

Hay tanto miedo a la finitud de la vida y al olvido que se ha creado un tipo de arquitectura dedicada a recordar a los muertos, los memoriales; en el SXX son numerosos, mencionamos el Memorial a los Caídos en Vietnam en Washington obra de Maya Lin o el Monumento del Holocausto de Peter Eisenman. Uno de los principales propósitos de estas arquitecturas es enfrentar el miedo al olvido y al dolor de la guerra. Inclusive en las películas infantiles como el film Cocco de Disney se plantea el tema del temor al olvido que conlleva la muerte con la progresiva desaparición de aquellos no tienen quien los recuerde.

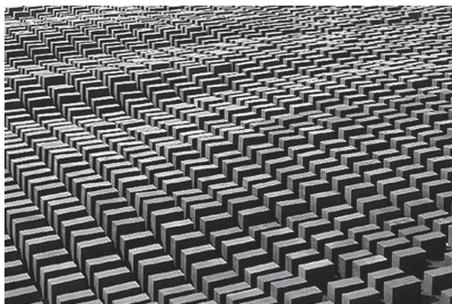


Figura 4. Monumento Del Holocausto. Arq. Peter Eisenman, de Richard Ingersoll, 2005, Arquitectura Viva. **Fuente:** <https://arquitecturaviva.com/articulos/campo-de-estelas>

¿Los cementerios: arquitectura de la memoria o arquitectura del miedo?

Cementerios, cenotafios, memoriales, son fragmentos de la ciudad profundamente arraigados en el imaginario colectivo. Los cementerios son parte del espacio urbano desde el nacimiento de las ciudades porque además de su rol simbólico cumplen un servicio público necesario para la higiene urbana. Su materialización arquitectónica se ha modificado con las creencias de las distintas sociedades a las que apoyan y expresan. Philippe Aries en su libro *Morir en Occidente* identifica el proceso de cambio dentro de estos espacios con mucha minuciosidad transformándose en un referente ineludible para profundizar en el tema.

Durante la edad media se plantea una asociación directa entre el cementerio y el espacio religioso dentro del cual se realizaban los entierros ya que, a mayor proximidad al altar, se creía que las posibilidades de acceder a la eternidad aumentaban. El infierno es en el medioevo el mayor de los miedos y la representación artística de demonios que recuerdan el averno acompaña a las iglesias del románico en tallas de gran expresividad. En la transición hacia el renacimiento, Dante, en la *Divina Comedia* describe los horrores que padecerán aquellos que no obtengan el perdón divino y Botticelli lo transforma en imágenes impactantes que continuamos admirando.

El siglo de la ilustración trajo también fuertes cambios dentro del espacio funerario cuya administración pasa del dominio religioso al público e incorpora los avances científicos de la época. El profundo conocimiento de la transmisión de las enfermedades luego de las pestes que afectan las ciudades cada vez más populosas y una interpretación diferente de lo que sucede después de la muerte lleva a un nuevo diseño del cementerio. Este se centrará ahora en la higiene y la eficiencia, ya no es necesaria la proximidad física para el perdón divino. Se acentúa la división entre lo religioso y lo civil en diferentes instancias entre las que se encuentra la muerte, los símbolos religiosos continúan formando parte de estos espacios y la expresión de la jerarquía social del fallecido será relevante para una sociedad decimonónica que busca mantenerla más allá de la muerte.

El cementerio es lugar de encuentro con los espíritus de los que han fallecido y el miedo a los difuntos lleva a temer también al sitio donde permanecen, son innumerables las histo-

rias de aparecidos que lo tienen como escenario. En el SXIX escritores como Edgar Allan Poe abordan el tema, en su cuento “El entierro prematuro” describe uno de los grandes temores que afectaban a la sociedad en aquel momento de conocimientos médicos limitados, el posible entierro de una persona que aún no ha muerto. Las historias de aparecidos en el cementerio no quedan limitadas a ese periodo son y han sido parte de las tradiciones de diversas culturas. En el SXXI las historias de terror son uno de los atractivos de los recorridos turísticos que se realizan en el cementerio. Cabe destacar que estos relatos tanto nuevos como tradicionales ambientados allí se reúnen y publican con éxito, y son difundidos por distintos medios contemporáneos, son algunos ejemplos “Cuentos y leyendas de cementerio”, de José Luis Guardia Yaranga, “Alguien camina sobre tu tumba: Mis viajes a cementerios” Mariana Enriquez.

Desde fines del siglo XX y en el SXXI se explora una nueva imagen para los cementerios y los espacios funerarios, la memoria ya no necesita del contacto directo, el espacio del cementerio se asimila a un jardín en el cual solamente una placa pequeña y casi invisible recuerda al fallecido. Es la reiteración de placas, pequeños elementos con una fuerte presencia simbólica, la que nos recuerda que estamos en un cementerio. La muerte se quiere olvidar y si fuera posible hacerla desaparecer ya que con ella se eliminaría el miedo fuertemente arraigado que despierta para muchos. El cementerio no ha sido diseñado para producir miedo, pero sin embargo lo genera en muchos de sus visitantes.

Los cambios sociales, entre los cuales destacamos la posición de la iglesia católica que a partir de la Instrucción Piam et constantem del 5 de julio de 1963 reconoce la cremación como una alternativa al entierro para la cristiandad; las circunstancias económicas entre las cuales no es prioritarias la construcción y mantenimiento de cementerios y tumbas se suma a otras razones para repensar el diseño de los espacios funerarios. Una evolución relevante a fines del SXX fue la generalización del cementerio parque privado, pero las transformaciones continúan tan aceleradas como los cambios sociales. Las nuevas formas de rememoración de los difuntos son cada vez más personales y se focalizan en los momentos compartidos con nuestros deudos queridos.

Surgen en el SXXI nuevos espacios de la memoria asociados a la virtualidad que avanza inexorable y se afianza luego de la pandemia del 2020. A través del tiempo se ha compartido en comunidad el dolor que significa enfrentar la muerte, la imposibilidad del encuentro que trajo el COVID incentivó la imaginación y se crean los memoriales virtuales, estos llegaron para quedarse como una manera complementaria de rememoración.

En el presente la longevidad obtenida gracias a los avances en la agricultura y la medicina es un dudoso regalo que comienza a transformar el final de la vida en algo deseable. La película *Amour* (2012) dirigida por Michael Haneke realiza una cruda reflexión sobre cómo la enfermedad puede ser peor que la muerte y su llegada un regalo de quien nos ama.

El temor a nuestra finitud, el temor al olvido... fuerza capaz de mover montañas y que ha producido obras magnificas en todas las épocas, continúa siendo fuente de inspiración para los artistas y para los arquitectos que subliman estos fuertes sentimientos como una manera de superarlos.

¿El temor que suscita la muerte sigue presente al ingresar a un camposanto en el SXXI?

¿Por qué hay quienes tienen miedo frente a un cementerio y quienes experimentan una sensación catártica y de conexión con sus seres queridos que ya no están? ¿Qué sensaciones se observan al ingresar en el cementerio, expresión material que representa nuestra mortalidad?

Para intentar responder estas preguntas, al menos parcialmente, se planteó una encuesta abierta cuyos resultados analizamos a continuación.

Respondieron el cuestionario 71 personas de las cuales sólo conocemos su edad. Se plantearon estas condiciones buscando espontaneidad en las respuestas y que la estratificación por edades permitiera identificar diferencias en la preocupación sobre el tema al aproximarnos a la vejez. La mayoría de las respuestas fue aportada por adultos mayores de 40 años (57,7%) siendo el grupo entre 40 y 60 años el más representativo. Los adultos se cuestionan y preocupan frente a la mortalidad. Enfrentar la propia finitud, significa tomar previsiones sobre el último destino de nuestro cuerpo y comunicarla a los familiares, adquirir bienes asociados a dichas opciones para ellos mismos o los adultos mayores que están a su cargo, a los cuales deberán apoyar emocional y económicamente frente a estas decisiones.

Las respuestas fueron diferentes a las que esperábamos, ya que en conversaciones informales hay registro de un abandono progresivo de la tradición y frecuencia en la visita al cementerio, a pesar de lo cual el 34% de los encuestados manifiesta acercarse con frecuencia. Este porcentaje nos hizo considerar que la respuesta al cuestionario es voluntaria y por lo tanto lo completan quienes tienen preocupación en el tema y se involucran en la problemática. Se supone que aquellos que no van al cementerio y no están preocupados por el final de la vida directamente no responderán la encuesta.



Figura 5. Respuestas a la pregunta: ¿visitas o has visitado alguna vez el cementerio?

No fue esa la única contestación que nos sorprendió, la diversidad de sentimientos y sensaciones expresadas con referencia al espacio del cementerio es mucho más amplia que la conjeturada. El miedo, está presente pero no es la sensación dominante.

Se propuso la hipótesis del cementerio como espacio del miedo por más de una causa; La larga tradición de considerarlo como sitio en conexión con el más allá y el temor que se expresa en las historias en este escenario; por las experiencias previas en la tarea de relevamiento de estos espacios con colegas y alumnos en las cuales se ha encontrado que algunos de ellos experimentan este sentimiento con gran fuerza. Incluso la visita continua al espacio funerario generaba en ciertas personas un fuerte desasosiego, tan importante es este sentimiento como para abandonar proyectos de registro de datos o impedir el acceso al predio. El temor al ingresar al cementerio en la encuesta existe, pero se marca como poco relevante ya que solamente un 11,3% responde considerar a este sentimiento como central; a partir de ello se reflexiona que es de interés profundizar en el estudio de este tema consultando a una población seleccionada con parámetros estadísticos.

Al preguntar que sentimientos provoca el cementerio en quienes lo visitan se presentan opciones entre las que figuran el dolor, la curiosidad, la paz o, pensado como su opuesto, la intranquilidad y hasta el entretenimiento. Se dejó una opción abierta para permitir la libre expresión de quienes respondieron, esta reveló otras sensaciones usuales al entrar en estos espacios: melancolía, tristeza y angustia. Llama la atención que entre la amplia gama de sentimientos que se despiertan entre los visitantes no aparece la indiferencia, lo que refuerza la idea de que estos espacios conmueven.

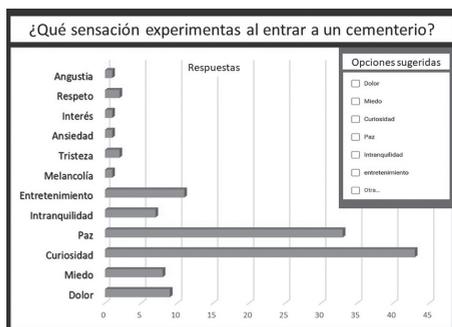


Figura 6. Respuestas a la pregunta: ¿Qué sensaciones experimentas al entrar a un cementerio?

Se preguntó también sobre el propósito de las visitas al cementerio, la respuesta corrobora que la mayoría va a visitar y honrar a los seres queridos que han fallecido (68,1%). Sin embargo, un importante número de personas (63,8%) se acercan por su interés en la arquitectura el arte y la historia; si sumamos a esta respuesta las de aquellos que van para realizar recorridos educativos (24,6%) podemos afirmar que el rol cultural que ha adquirido el cementerio es hoy en día central para el funcionamiento y mantenimiento de estos espacios. El temor a los espíritus y aparecidos pierde significación en la medida en que la

cultura disocia lo material y lo espiritual, el cementerio deja de ser un espacio físico del miedo el cual se refugia en relatos e historias de aparecidos.

Conclusiones

Cada época expresa de forma particular el miedo, las diferentes artes han tratado de ennoblecere este sentimiento como una forma de exorcizarlo y ha servido como estímulo para la creatividad. La representación del miedo es usada en cierta forma como terapia para eludirlo.

En la arquitectura la generación de espacios asociados a este sentimiento puede analizarse de diferentes maneras. El miedo como objetivo proyectual: arquitectura del dominio; el miedo no deseado: asociado a un peligro real, resultado de la falta de seguridad, generalmente espacios urbanos; las arquitecturas en las que el miedo deviene del inconsciente, espacios como el cementerio en el cual la amenaza es inmaterial, arraigada en nuestra mente y creencias.

Como enfrentamos nuestros miedos se refiere a la vida. En la medida en que los identifiquemos podremos proyectar espacios que nos permitan abordarlos en forma útil para entendernos y relacionarnos mejor con nosotros mismos.

Notas

1. El Panóptico: ¿una prisión perfecta o ataque a la intimidad? Redacción de National Geographic. 11 de diciembre de 2012 bajada el 18 de noviembre 2022. <https://www.nationalgeographic.es/historia/el-panoptico-una-prision-perfecta-o-ataque-a-la-intimidad>

Bibliografía

Codoni, Nora: "Articulaciones entre la ciudad y el Cementerio de la Concepción del Río Cuarto". Una mirada desde su arquitectura. -1ªed. Río Cuarto: Fundación Cervantes 2015. ISBN 978-987-23212-2-

Codoni, Nora: "Relevamiento Histórico, urbano y Técnico arquitectónico del Cementerio de la Concepción" en Primeras Jornadas de Patrimonio Cultural Cementerios Patrimoniales María Rosa Lojo... (et. al) -1ªed.- Mendoza, 2014, pp127-133. ISBN 978-987-26647-8-7.

López, María Añover (2012). Los Espacios "Del Miedo", Ciudad y Género. Experiencias Y Percepciones En Zaragoza. *GEOGRAPHICALIA*, 61, 25-45.

Philippe Ariés, *Morir en Occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días*, trad. Víctor Goldstein, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2007. ISBN-13: 978-987-9396-38-4. 270 pp.

Abstract: Fear is a feeling that has always been with us and is used to move us due to its particular ability to generate pleasure and pain at the same time. This situation challenges the different branches of art that masterfully pour it into their creations. Architecture is one of them; it addresses fear in two different ways: the architecture of dominance developed to express power; prisons, interrogation spaces, etc., and the architecture that generates fear due to its symbolism: cemeteries, cenotaphs. This work analyzes the cemetery as a space of fear and memory.

Keyword: Fear - Sensations - Cemetery -Memory

Resumo: O medo é um sentimento que sempre nos acompanhou e é usado para mover as pessoas devido à sua capacidade particular de gerar prazer e dor ao mesmo tempo. Essa situação questiona os diversos ramos da arte que a utilizam com maestria em suas criações. A arquitetura é uma delas; aborda o medo de duas maneiras diferentes: a arquitetura de dominação desenvolvida com o propósito de expressar o poder; prisões, espaços de interrogatório, entre outros; e a arquitetura que gera medo por seu simbolismo: cemitérios, cenotáfios. Este trabalho analisa o cemitério como um espaço de medo e memória.

Palavras chave: Medo - Sensações - Cemitério - Memória

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
